

AÑO XVII.—NÚM. 5192.

25 DE SETIEMBRE DE 1878.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 25 de Setiembre de 1878.

## ORATORIA

El domingo tuvo lugar en la iglesia de la Caridad la funcion religiosa con que los servitas han tributado solemnemente culto á la Virgen de los Dolores. Se venera en dicho oratorio. En este acto oímos un ocurrente y notable discurso pronunciado por el Sr. Cura párroco de Sta. Maria; y, si nuestra memoria no nos fuese ingrata, nos ocupariamos de él con la extension debida. Pocas veces nos ha tenido suspensos de su palabra el orador sagrado con el interés que en este dia. No es muy comun ver al servicio de las verdades de la doctrina de nuestra religion, la elocuencia, la filosofia y la historia como sabe hacerlo el Sr. Rizo cuando las circunstancias así lo requieren. Los discursos á la Virgen ofrecen la dificultad de ser la materia más tratada por eminencias que ninguna otra. ¿Quién puede ocuparse de ella sin reproducir lo que ya se ha dicho? ¿y quién podrá revestir el pensamiento de nuevas galas que llamen y mantengan la atencion de los oyentes? El orador nos presenta el apostolado y á la Madre Dolorosa del Salvador, y hace un paralelo con los antiguos profetas y caudillos del pueblo de Dios. Aquella ley, aunque verdadera fué una sombra y figura de la ley de gracia. Allí se manifestaba Dios envuelto en torbellinos de rayos y truenos, y elegía á un solo caudillo que le guiaba por el camino de la victoria, y bajo su espada caian postrados sus numerosas huestes. En vez de las plagas de Egipto y de la espada de fuego que blandiera en el Sinai; en vez de los ángeles esterminadores, los brazos de la cruz se estienden á todo el mundo y traen sin otras armas que la verdad de la doctrina del Crucificado y la humildad, la Fé y virtud de los doce pescadores y las lágrimas y dolores de una madre. El dolor de una madre que vé morir á su hijo es muy intenso y más prolongado que el de la víctima. Las armas de los verdugos y de la muerte no tienen nada que hacer con un cadáver; una madre le basta el recuerdo para torturarla toda su vida. Traspasada de dolor, junto á la cruz llora la muerte de su hijo amado; quisiera apartar el cáliz de la amargura; pero, segun la exposicion de uno de los santos padres, ella misma se lo ofreciera por no privarla la humanidad de su gloriosa redencion. Ella sabe por la profecia que ha de ser glorificada por todas las generaciones: sus lágrimas, su dolor y sus virtudes serán las armas con que ha de

vencer á las naciones. Madre comun de los creyentes; Corredentora del género humano; ha de ser precisamente la que nos dispense mayores gracias. Si somos débiles ella es la Torre que nos defiende [*turris eburnea*]; si somos ciegos, ella es la luz y el astro que nos guía (*maris stella*); si nos apena alguna desgracia, ella es el consuelo de los aflijidos [*consolatrix afflictorum*]. A su nombre, ha respondido con asombro en las batallas el eco de victoria. Por eso Cartagena le tributa este culto tan venerado; y ora le tejeis coronas fúnebres en ofrenda para sufragios de aquellas almas de los que amasteis en el mundo con delirio, ora guirnalda de fragantes flores para darle gracias por los beneficios que os ha dispensado. El espíritu poderoso con la antorcha de la Fé, que evoca las imágenes y las sombras de los que yacen en los sepulcros, debe de participar en sus quebrantos de aquella fortaleza de la Madre Dolorosa; y en su satisfaccion y complacencia, de la gloria de la que es glorificada por los pueblos y naciones.

Estos son algunos trazos del bosquejo de aquel discurso que sentimos no poderlo completar con la exactitud y forma que se merece.

## MISCELANEA.

La rapidez extraordinaria con que se multiplican los conejos, amenaza llegar á ser un mal sério en las colonias inglesas de la Australia. El conejo fué introducido en Tasmania no hace casi medio siglo; los colonos que le llevaron de Inglaterra estaban lejos de imaginarse que importaban un animalito que ahora se ha convertido en una amenaza y un peligro para el labrador. La legislatura del pais se ha visto precisada á ocuparse de ellos, pero sin resultados. Los cultivadores procuran exterminar los conejos por todos los medios, tiran sobre ellos, los cogen con lazo y hasta los envenenan en invierno. Llegan á montones á Inglaterra pieles de conejos, y allí se pagan de veinte á treinta céntimos por libra para hacer de ellas sombreros de seda.

De San Petersburgo escriben al «Journal des Debats»:

«Un escándalo promovido en el seno mismo de la familia imperial, ha impresionado vivamente á toda la sociedad rusa.

El gran duque Nicolás Constantínovitch, que despues del triste asunto del robo cometido, segun se aseguró, bajo el dominio fugaz de un acceso de locura, habia sido llevado de una á otra provincia, instalando-

se finalmente en Orenbourg, donde se habia agregado al servicio civil bajo las órdenes del gobernador de la villa, acaba de sufrir una de esas desgracias fatales que rara vez alcanzan á las personas de su alcurnia. Destituido del servicio del Estado, se ha visto al mismo tiempo privado del título de jefe honorario del regimiento que llevaba sus insignias desde que vino al mundo, y este castigo equivale casi á la pérdida de todos sus derechos é inmunidades.

La causa de esta pena ejemplar no es otra que un matrimonio contraído ilegalmente, sin el consentimiento de su familia y de sus jefes.

Enamoróse de la hija de un individuo de policía de Orenbourg y contrajo con ella nupcias secretas, á pesar de la extremada vigilancia á que estaba sometido.

Pero como le fué imposible llenar secretamente todas las circunstancias requeridas, el acto no tiene validez y puede ser anulado.

Entretanto, el gran duque se ha quedado convertido en simple particular, y ha perdido las últimas probabilidades de reconquistar su posicion antigua.

Dos «touristes» ingleses, MM. Colgrove y Cawod, hacían de realizar una verdadera valentía, haciendo la ascension del Mont Blanc sin guías. El 2 de Setiembre, á las doce de la noche, partieron del punto conocido con el nombre de Gauds Mulets y se dirigieron, con ayuda de una linterna, hacia la gran esplanada, á la que llegaron despues de tres horas de marcha peligrosa por entre la nieve y los témpanos.

Al subir más tarde á la meseta fueron sorprendidos por un viento frio, y en este instante el vino que llevaban en sus cantimploras se congeló completamente.

A las nueve y media llegaban á la cúspide de la montaña, y despues de haber gozado durante dos horas de la magnífica perspectiva que desde allí se descubre, regresaron al punto de partida á las diez de la noche.

Hasta ese dia no se habian señalado más que dos ascensiones realizadas por completo en condiciones semejantes; las de los tres hermanos Joung, en la que pereció uno de ellos cayendo en un precipicio, y la de un escocés que llegó á la cima del Mont Blanc, no solamente sin guía, sino tambien sin compañero de viaje.

Con el título de «Un capitán Hoyton hace doscientos años», publica «El Figaro» lo siguiente:

«En 1675 un gentil-hombre de Amiens, llamado Ricardo Lanquer capitán de caballería, y muy bien quisto del rey de Portugal, caballe-

ro de la órden de Cristo, publicó un libro titulado de este modo:

«El «Naufragio» sin peligro, ó invencion de una máquina que se puede llevar en el bolsillo, que nos permite atravesar los rios sin quitarnos la ropa, y permanecer muchos dias en el mar sin peligro para la vida, y sin mojar nuestra armas ni nuestros vestidos.»

Esta máquina se llama «Lanquiere», y Richelet la describe de la siguiente manera en su «Diccionario de la lengua francesa»:

«Piel en forma de grande y ancho rodete, que se coloca por encima de los riñones, á manera de cinturón, y que sostiene á un hombre sobre el agua. «La lanquiere se ha inventado hace poco y se han probado sus efectos á los ojos de todo París el 14 de Setiembre de mil seiscientos setenta y siete.»

Por la misma época la «Sain Evrémoniana» publicó una carta, donde se leían las reflexiones siguientes:

«Como los franceses han hallado el secreto de las pieles impenetrables, se burlan en la actualidad de los naufragios; ha llegado el tiempo de andar sobre el mar y sobre los rios con seguridad y sin recurrir á la capa de Elias. Un hombre vestido de pieles atraviesa el agua sin mojarse; y este experimento se observa tan á menudo en el rio, que ya nadie fija su atencion en ello.»

Más tarde, el 10 de Diciembre de 1783, se leía en «La correspondencia secreta»:

«Un descubrimiento no menos sorprendente que el de los globos, y de utilidad diaria, es el que un habitante de Lyon anunció como el fruto de veinte años de reflexiones y de trabajo: el arte de andar sobre las aguas.»

«Si los ingleses se han apoderado del fondo del mar, nuestra ligereza debia tarde ó temprano apropiarnos su superficie.»

Este experimento que debió verificarse el 1.º de Enero de 1784 en París por debajo del puente Nuevo, parecer que no tuvo éxito. Pero en 1785, un español hizo sobre el Sena una tentativa que salió perfectamente, segun decía «El Memorial de Europa.»

Muchas personas ignoran que hay leones negros, grises y rojos. El león rojo, indígena de la Argelia, es el más grande de sus congéneres, probablemente porque vive en un país abundante en pastos, y en el cual le es fácil proporcionarse un alimento abundante que le permite desarrollar ventajosamente su organización.

El león gris procede de las sierritas de Tripoli, y es el más pequeño de los que atraviesan las posesiones francesas de Africa. El león negro es